

Misterio en el huerto



Jorge es un niño de 7 años simpático y algo travieso que vive a las afueras de su pueblo en una casa con un jardín y un gran huerto que cultivan sus padres.



Jorge está siempre contento, bueno, cuando hay verduras o ensalada para comer no tan contento. Odia la comida de color verde. Anoche su madre hizo ensalada de lechuga y como no la quiso ni probar hoy está castigado.

“Mamá está hablando por teléfono con la abuela” - piensa Jorge - “igual se le ha olvidado mi castigo”

“¡Mamá, que salgo fuera!”

“Vale, no te ensucies mucho” - dijo su madre.

Jorge se fue al huerto porque aunque no le gusta la comida verde le encanta ver cómo crecen las lechugas, y como los tomates cambian de color en la mata.



“¿Jorge ,donde te has metido?
Vienes perdido de agua y barro” - Dice
su madre.

“Solo he estado en el huerto“ -
responde Jorge.

“Eso es imposible no hemos regado y
tampoco ha llovido desde hace días”

Es verdad, piensa Jorge ¡Aquí hay
un misterio!

Esa noche hay ensalada de lechuga
para cenar. Jorge la prueba porque no
quiere arriesgarse a que le castiguen.
“Pues no es tan mala como yo pensaba”
- piensa Jorge, pero de momento no se
lo voy a decir a mamá.

Al día siguiente Jorge sale al
huerto y está todo seco ¡¡ Aquí hay un
misterio !!



Por la noche Jorge les dice a sus padres que no quiere lechuga, que sólo quiere un vaso de leche porque está muy cansado y quiere irse a la cama.

Jorge quiere levantarse antes de que amanezca para descubrir el misterio del huerto. Prepara su gorra, su linterna y su lupa de explorador. Se levanta antes de que salga el sol y sale sigilosamente al huerto.

Cuando llega, oye un ruido extraño.



No puede creer lo que ve ¡¡Las lechugas lloran y lloran!! ¡Por eso el huerto tenía tanta agua!

“Hola, soy Jorge, ¿qué os pasa señoras lechugas?”

“Lloramos porque estamos muy tristes, ayer que nos probaste estábamos muy contentas y no lloramos pero los niños no queréis ni probarnos. Nosotras crecemos llenas de minerales pero los niños no quieren comernos, y también tenemos fibra”.

“¿Qué es la fibra?” - pregunta Jorge

“Pues es lo que hace que tu tripa funcione bien”

“Hualaa” dice Jorge.



“El otro día os probé y estabais buenas”

“Sí, pero los niños no queréis ni probarnos”

“Tengo una idea” - dice Jorge - “Voy a celebrar la fiesta de la ensalada”

“Bravo, bravo, bravo” - gritaron las lechugas.

Jorge invitó a casa a sus amigos, les explicó lo que le habían contado las lechugas y prepararon juntos ensaladas de muchos colores, verde de lechuga, rojo de tomate, naranja de zanahoria, blanco de cebolla.



“Jorge”, dijo su amigo Martín “¡Esto está verdaderamente bueno!”

Desde aquel día en el huerto de Jorge solo hay agua cuando llueve o cuando riegan sus papás.



“Misterio resuelto” - dijo Jorge.

Autora: Teresa Cenarro

Imágenes: Esther Ruíz Chércoles

Maquetación: Primi Mendoza

(Noviembre- 2018)